

Foro Permanente
de Constructores de Inclusión

Capital social, Productividad y Competitividad

Héctor Hurtado



Introducción

El pasado 7 de Julio de 2005, la Fundación Centro Gumilla convocó la tercera sesión del Foro Permanente de Constructores de Inclusión, titulada "Capital Social, Productividad y Competitividad". Representantes del mundo empresarial, sindical, universitario, de la sociedad civil y del sector público se dieron cita para debatir la experiencia del Grupo Inditex sobre construcción de capital social en el entorno productivo, aplicada exitosamente en Lima (Perú), Tánger (Marruecos) y Dhaka (Bangladesh).

La construcción de capital social desde la cadena productiva, es un intento por encontrar fórmulas en donde se articulen adecuadamente variables como productividad, derechos laborales y justa distribución de la riqueza producida. Esta visión integradora del entorno productivo como motor del desarrollo social puede aportar insumos para la búsqueda de alternativas en nuestro contexto nacional, signado por el desempleo, la escasa productividad del aparato económico, y la recurrencia cada vez mayor de los sectores laborales a la economía informal como paliativo para producir ingresos.

La creación de capital social desde la cadena productiva será efectiva en la medida que exista sinergia entre los empresarios, las universidades, las comunidades y el sector gubernamental.

Capital social

La publicación del libro de Robert Putman "Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa" en 1994, introdujo un concepto sumamente novedoso difundido de manera significativa en el campo de las ciencias sociales, económicas y políticas: capital social. Se entiende por capital social la capacidad que tienen las personas para obtener beneficios producto de sus relaciones sociales y de la interacción con otras personas e instituciones. En otras palabras, el capital social es una relación entre personas sustentada en la cooperación, donde prevalece la reciprocidad y la confianza en los otros.

El capital social tiene su base sobre la sociabilidad humana y en aquellos aspectos que permiten impulsar la colaboración y el uso por parte de las personas de las oportunidades que surgen de estas relaciones sociales. En este contexto, la sociabilidad es entendida como la capacidad para realizar un trabajo conjunto, colaborar y actuar

en un plano colectivo. Cabe destacar que esto vale tanto para los individuos como para grupos y agregados sociales.

El capital social, como la mayoría de los fenómenos sociales, es multidimensional. En este sentido, autores como Nahpiet y Goshal (1998) señalan tres dimensiones:

1. Dimensión estructural: se refiere al modo cómo se establecen las relaciones de cooperación entre las personas. (Estructuras de cooperación)
2. Dimensión relacional: se refiere al tipo de interacciones establecidas entre los actores. (Interacciones sustentadas en valores, normas, etc)
3. Dimensión cognitiva: apunta a las representaciones, las interpretaciones y a los significados compartidos por las personas en las relaciones que establecen. (Expectativas presentes en las interacciones).

El capital social se constituye por la sociabilidad de un grupo humano, por aquellos aspectos que permiten que prospere la cooperación y la reciprocidad, y el uso que puedan darle las personas a las oportunidades que surjan de las relaciones sociales establecidas. De acuerdo a sus dimensiones, podemos decir que el capital social se constituye por las redes sociales, las normas, la confianza, la reciprocidad y las dotaciones de significados que impulsan a las personas a la cooperación mutua para la con-

secución de objetivos que de forma aislada no conseguirían.

Tipos de capital social

La literatura especializada en el tema de capital social señala tres tipos principales: capital social de unión, de vinculación y de aproximación.

- Capital social de unión: se da en relaciones socialmente estrechas dentro de la estructura de un grupo social. Se basa en la cohesión social, donde las obligaciones y las expectativas de rol están determinadas y son compartidas por todas las personas que conforman el grupo. En otras palabras, se establecen unas normas que son efectivas para los miembros del grupo, pero que no son válidas en otros grupos sociales, son normas y valores excluyentes.

- Capital social de vinculación: existe en relaciones sociales medianamente estrechas, en la mayoría de los casos sustentadas sobre puntos de coincidencia adquiridos o a veces derivados.

- Capital social de aproximación: se da en relaciones sociales medianamente estrechas entre grupos heterogéneos. Este tipo de capital social es el que relaciona a grupos sociales distintos, permitiendo la interacción entre las ONG's, la Iglesia y el sector gubernamental, por ejemplo. El capital social por aproximación es el que

genera confianza, reciprocidad y cooperación mutua entre distintos sectores y grupos, incidiendo de manera beneficiosa en la sociedad como conjunto.

Capital social en la cadena productiva. La experiencia del grupo Inditex

En el marco del evento que nos convocó el pasado 7 de Julio, el Dr. Javier Chércoles, Gerente de Responsabilidad Corporativa del Grupo Inditex, explicó la puesta en marcha de un programa novedoso que tiene como objetivo fortalecer en la cadena de producción de las fábricas del Grupo Inditex la construcción de relaciones de confianza entre todos los actores involucrados en el proceso productivo, en el marco de los derechos humanos y laborales fundamentales, contemplados por las Convenciones de la ONU y la OIT.

El Grupo Inditex es una multinacional joven, nació hace 25 años, y es la segunda compañía textil más grande del mundo, facturando hasta 7 mil millones de dólares por los momentos (solamente en calzado y ropa) y posee una cadena de 2.300 tiendas alrededor del mundo. En la cadena de producción de Inditex confluyen más de 2 millones de personas.

El programa de construcción de relaciones de confianza entre los actores involucrados en las fábricas

de esta cadena productiva partió de la formulación de las siguientes preguntas: ¿Cómo garantizar en las fábricas los derechos humanos? ¿Cómo se puede garantizar que en una fábrica existan y se respeten los derechos humanos y laborales, que no existan menores trabajando, que se respeten las horas extras, que no haya salario por debajo del mínimo laboral? ¿Cómo hacer que en países islámicos el sueldo de la mujer no sea de \$10 mensuales, que no le asignen jornadas de trabajo de 7 días y que tenga derecho al descanso?

Por otra parte, garantizar los derechos laborales fundamentales de los trabajadores, y mediante ello crear oportunidades reales de bienestar, crecimiento personal y calidad de vida, requiere el concurso activo de todos los actores que intervienen en la vida pública de las sociedades en las que se inserta la empresa. ¿Cómo se puede impulsar desde la empresa privada el respeto y garantía de los derechos humanos en una sociedad determinada? ¿Cómo promover instituciones públicas capaces de instaurar mecanismos que potencien y protejan un entorno público ajustado a los requerimientos de equidad, libertad y justicia?

Es necesario preguntarse ¿cómo pueden trasladarse valores y principios a la práctica empresarial de toda la cadena productiva, incluyendo a sus proveedores?

Las empresas deben vincularse con las comunidades, para construir la confianza de la población en el sector empresarial.

Desde estas interrogantes, el Grupo Inditex entiende la creación de capital social desde la cadena productiva como la creación de relaciones de confianza y cooperación entre todos los actores, internos y externos, involucrados en ella, que fortalezcan un entorno en donde los derechos humanos se conviertan en normas y valores compartidos entre empresarios, trabajadores, sindicatos, instituciones públicas, comunidades, etc.

Para responder a estas inquietudes, el proyecto se propone convertir a las fábricas y tiendas del Grupo Inditex en escuelas de derechos humanos y laborales, formando y adiestrando a los trabajadores en estas áreas y fortaleciendo sus capacidades de liderazgo. Esto permitirá conectar a los trabajadores con otros actores claves fuera de las fábricas, en el Estado y en sociedad civil, promoviéndose así redes sociales de cooperación orientadas hacia la construcción de un entorno social que garantice la primacía de los derechos humanos como normas compartidas por todos los actores sociales.

Las ventajas que la globalización presenta deben ser aprovechadas para establecer un nuevo cuadro de relaciones que permita homogeneizar al planeta en materia de Derechos Humanos y relaciones laborales, y así, hacer más efectivas iniciativas como las del Grupo Inditex.

Una línea de trabajo de especial relevancia es la vinculación de estos líderes con sus comunidades, conectándose así las fábricas con las necesidades de su entorno comunitario, promoviéndose a partir de esa sinergia la creación de mejores oportunidades para el acceso a la salud, la vivienda, hábitat y educación de las familias de los trabajadores.

El proyecto se propone también medir los impactos concretos y los resultados obtenidos, a partir de instrumentos de medición diseñados específicamente para ello. De esta manera, se puede detectar el aporte específico del capital social en el desarrollo humano de las sociedades.

Aportes desde la perspectiva venezolana

La experiencia exitosa del Grupo Inditex en la generación de capital social en algunas de sus más importantes fábricas fue comentada por los participantes del Foro en los siguientes términos:

1. La situación actual del capital social en nuestro país es dramática y bastante precaria, existe desconfianza generalizada debido a la ausencia de autonomía de los sectores empresariales y sindicales, ya que se da una injerencia indebida por parte del Estado en las regulaciones de las relaciones laborales. Esta situación rompe con el escenario que promueve propuestas

productivas, generadoras de empleos de calidad, donde empresas sólidas y competitivas tengan la capacidad para emplear numerosos trabajadores, lo que a su vez fomentaría la creación de sindicatos responsables que los representen, dinámica ésta que se adaptaría a la naturaleza de los mercados actuales. En este sentido, es necesario superar la politización excesiva que han sufrido las distintas instancias que componen nuestra sociedad, como las empresas, sindicatos, ONG's, entre otras.

2. La creación de capital social desde la cadena productiva será efectiva en la medida que exista sinergia entre los empresarios, las universidades, las comunidades y el sector gubernamental. Conformar estas redes sociales depende de la elaboración y ejecución de políticas públicas efectivas que apunten en esta dirección. En nuestro país, abordar el tema de la creación de capital social pasa en primer lugar por la creación de un marco institucional y jurídico explícito, con reglas universales aplicadas y respetadas por igual por todos los sectores sociales, en otras palabras, debe existir un estado de derecho.

3. La inclusión en el mundo empresarial debe enfocarse no sólo en los trabajadores sino en los proveedores y los clientes, por lo que es necesario establecer un programa de calificación que llegue a estos tres grupos. De ahí se despren-

de la importancia de crear una Red de Apoyo sistémica centrada en la calificación, capacitación y mejoras tecnológicas de estos tres actores de la red productiva y distribuidora de toda empresa.

4. Urge crear un espacio favorable para el desarrollo de las empresas y la generación de empleos en el sector económico formal. En este sentido, el capital social cobra relevancia absoluta, en especial el tipo de relaciones que se generen entre distintos sectores de nuestra sociedad y la calidad de éstas. Para que esto se haga efectivo debe existir un marco político adecuado, donde las organizaciones sociales sean representativas y autónomas frente a los gobiernos y las empresas, auspiciando un equilibrio necesario para la negociación de mejores condiciones.

5. Las empresas deben vincularse con las comunidades, para construir la confianza de la población en el sector empresarial. Debe impulsarse la responsabilidad social de las empresas para brindar apoyo social y productivo a las comunidades, lo que permitiría hilarvanar esfuerzos a grandes propósitos empresariales que promuevan buen rendimiento y empleos de calidad para las personas.

6. Las ventajas que la globalización presenta deben ser aprovechadas para establecer un nuevo cuadro de relaciones que permita homogeneizar al planeta en mate-

ria de Derechos Humanos y relaciones laborales, y así, hacer más efectivas iniciativas como las del Grupo Inditex. Toda empresa multinacional tiene la necesidad de cumplir tres reglas fundamentales al entrar en la dinámica de los mercados internacionales: la transparencia en sus métodos y procesos, el control de los problemas ambientales del entorno y el respeto a los Derechos Humanos. El cumplimiento de estas reglas impulsa a las empresas a desarrollar e invertir en proyectos sociales tomando en cuenta las necesidades de sus trabajadores y la realidad del entorno que la rodea.

Conclusiones

En primer lugar, la experiencia del Grupo Inditex conjuga desarrollo productivo, competencia en el mercado y generación de un entorno laboral respetuoso de los derechos humanos y laborales. La conjugación de estas variables es lo que permite garantizar adecuadamente las capacidades y la calidad de vida de los trabajadores. Es importante señalar que el trabajo destacado del Grupo Inditex es un caso particular que no pareciera asemejarse con lo que ha sido el comportamiento generalizado de las empresas multinacionales que actúan en el mundo globalizado en el que ellas se desempeñan.

En segundo lugar, en la sociedad venezolana es necesario discu-

tir a fondo la puesta en marcha de un proceso que estimule la producción y la competencia, teniendo como objetivo nacional la generación de empleo y condiciones de vida digna para los trabajadores. Ello será posible desde la creación de un marco institucional estable, con normas y leyes universales, donde se impulsen políticas macroeconómicas que aseguren crecimiento, equidad y desarrollo de capital social.

En resumen, se requiere de un trabajo articulado y mancomunado entre empresarios, sindicalistas, sociedad civil y políticos para trabajar por la consecución de metas compartidas, entre las que destacan la activación del aparato productivo, el desarrollo social y la superación de la pobreza.